



HOJA



Año II N.º 61  
26 Febrero de 1928

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Oviedo

- EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS -

-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

## LA VOZ DE DIOS

*En aquel tiempo fué conducido Jesús por el Espíritu al desierto para que el diablo le tentase. Y como hubiese ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Acercóse entonces el tentador, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios di que estas piedras se conviertan en pan. Más Jesús le respondió: Escrito está. No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Transportóle entonces el diablo a la ciudad santa y le puso sobre lo más alto del templo y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate abajo, pues está escrito que te ha encomendado a sus ángeles, los cuales te recibirán en sus manos, para que no tropiece tu pie contra alguna piedra. Díjole Jesús: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. Todavía le llevó el diablo a un monte muy alto. y mostróle todos los reinos del mundo y la gloria y riquezas de ellos, y le dijo: Todo esto te daré si, postrándote delante de mí, me adorares. Respondióle entonces Jesús: Apártate de aquí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás. Con esto dejóle el diablo; y he aquí que se acercaron a él los ángeles y le servían.—SAN MATEO, IV.*

\*\*\*

## EL ECO DEL PASTOR

Si hasta con el Hijo de Dios se atrevió el demonio, tentándole hasta tres veces ¿qué hará con nosotros, amadísimos fieles? Ya lo dice San Pedro, que anda alrededor de nosotros como león rugiente, buscando a quién devorar. (I Petr -v-8) Y si consideramos que con este poderoso e implacable enemigo se juntan otros dos no menos terribles, que son el mundo y la carne, procediendo todos ellos de común acuerdo y combinando sus ataques con admirable maestría ¿cómo no temblamos y nos apresamos a la defensa? El no hacerlo revela la mayor insensatez y nos acarreará con toda seguridad la perdición eterna

¿Y de qué manera nos hemos de apercebir? El mismo apóstol antes citado nos lo dice: *Sed sobrios y estad vigilantes: Sobrios en la comida y bebida, teniendo amansado y no dejando embravecerse al caballo de nuestro cuerpo; porque de otra manera no podremos evitar que se desboque y nos arroje al precipicio Vigilantes, estando siempre alerta para ver al*

enemigo y que no nos coja de improviso, y bien armados con la gracia del Señor, que se obtiene por medio de la oración, según lo que también nos encargó Jesucristo: *Velad y orad, para que no caigais en tentación* (Mat. xxvi-41)

Todo esto nos lo enseñó también nuestro divino Maestro con el ejemplo, como lo veis en este Evangelio: Aunque él no tenía el mayor enemigo que tenemos nosotros, porque la carne le estaba completamente sujeta, ni tenía por qué temer a los ataques del mundo y del demonio; quiso no obstante enseñarnos, como lo vemos en este Evangelio, la manera de vencer a los tres. Al mundo, retirándose de él; al demonio, preparándose para el ataque con oración continua durante cuarenta días; y a la carne, enflaqueciéndola con tan riguroso ayuno.

Amados fieles: Imitemos el ejemplo que nos da Cristo, si queremos vencer las tentaciones como él las venció; observemos con puntualidad la Santa Cuaresma que aleccionada por su divino fundador nos propone la Iglesia; no nos dispensemos sin causa muy justificada de los ayunos y abstinencias que nos ordena; y por la cuenta que nos tiene, no dejemos jamás de orar y mortificarnos.

VUESTRO PÁRROCO

## SEGUNDO ARTÍCULO DEL CREDO

V

¿Cuántas naturalezas, voluntades y entendimientos hay en Jesucristo? — En Jesucristo, que es Dios y es Hombre, hay dos naturalezas, una divina y otra humana; dos voluntades, divina una y humana otra; y dos entendi-

mientos, uno divino y otro humano.

— Visto que Jesucristo es verdadero Dios ¿será también verdadero hombre? — Esto no cabe dudarlo, pues en forma de hombre nació, vivió y murió, siendo visto por sus contemporáneos, y él mismo se llamaba con frecuencia el Hijo del hombre.

— ¿Y tendría verdadero cuerpo humano? — Aunque no faltaron herejes que decían que su cuerpo era solo fantástico o aparente, no hay razón alguna para creerlo así; y bien claro está el testimonio de San Juan que dice: *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros* (Joan 1-14).

— ¿Tuvo también alma humana? — Indudablemente. Aunque también en esto desvariaron los herejes, diciendo unos que no tenía alma ninguna, pues suplía por ella la divinidad, y otros que solo tenía alma sensitiva como la de las bestias, es de fé que tuvo verdadera alma como la nuestra, pues de lo contrario no sería verdadero hombre.

— ¿Qué se deduce de todo esto? — Lo que dice el autor: Que en Jesucristo había dos naturalezas, divina y humana, y completas; pues cualquier cosa esencial que les faltase ya no sería verdaderamente Dios y hombre; y por tanto tenía duplicadas las facultades que son propias de ambas naturalezas, que son el entendimiento y la voluntad.

— ¿Cuántas clases de operaciones había en Jesucristo? — Dos, divinas y humanas; pues lo mismo las facultades divinas que las humanas habían de poder obrar y obraban en realidad.

— Según esto ¿podrían estar en desacuerdo las acciones humanas con las divinas en Cristo, por ejemplo, querer con la voluntad humana cosa distinta de lo que quería con la divina? — No; porque la voluntad huma-

na se sometía siempre a la divina, como se ve en la oración del Huerto, en la que él decía al Padre: *No se haga mi voluntad sino la tuya* (Luc. XXII-42). Y lo mismo las demás facultades

—¿Tendría también la naturaleza humana de Cristo las pasiones e imperfecciones de la nuestra?— Tuvo una naturaleza perfectísima; por tanto tuvo las afecciones sensibles que son parte integrante de nuestra naturaleza, como hambre, cansancio, tristeza, dolor, ira etc., pero todo ordenado y sin la menor inclinación al mal; y fué en su cuerpo y en su alma el más perfecto y *hermoso de los hijos de los hombres* (Ps 44-3).

*Ejemplo:* El hereje Entiques y sus secuaces dicen que en Jesucristo había dos naturalezas antes de unirse; pero que, al verificarse la unión, se hizo de las dos una sola. Queriendo demostrar esto un entiquiano a un católico, le decía: «Coja usted dos pedazos de hierro, suéldelos al fuego, y verá como es un pedazo lo que antes eran dos. Pues así ocurrió con las naturalezas de Cristo» —«Bien, replicó el católico; pues usted coja un pedazo de oro y otro de hierro, y suéldelos bien soldados, y verá que resulta un solo pedazo pero que es de oro y de hierro a la vez sin que se confundan. Este es el caso de las naturalezas de Cristo; el oro es la divinidad y el hierro la humanidad; se unen muy íntimamente en una sola persona, pero cada naturaleza permanece la misma de antes y con las mismas propiedades». El entiquiano no supo que contestar.

Los Apóstoles dejando solo a Jesucristo en el Calvario, eran los que ignoran lo que es ser cristianos. Los mismos abrazándose después con la cruz, eran los verdaderos cristianos.

## El Prelado padre de los pobres

### VI

Supongo, D. Justo, que ya se irá convenciendo de la obligación de socorrer al necesitado en determinadas ocasiones.

—Ya lo voy viendo más razonable que antes de empezar nuestro diálogo. Es lo cierto que, poniéndose uno en el pellejo ajeno, ve las cosas de muy distinta manera que atendiendo sólo a sí mismo

—Bueno; pues ahora va a quedarse usted en el pellejo propio, y va a comprender que aun así le es necesario ser desprendido.

—Eso sí que me parece más difícil de probar; porque es evidente que, si doy, me queda menos; y por tanto, el dar será provechoso al socorrido, pero lo que es al que da...

—Al que da, más que al que recibe, D. Justo. Y para probárselo, prescindiendo por ahora de los premios eternos y de los bienes espirituales. Refiriéndonos sólo a los bienes materiales, aunque parece evidente lo que usted alega de que al que da le queda menos, hay que tener en cuenta que Dios interviene en todas las cosas humanas, y puede hacer y de hecho hace que al que es caritativo le sucedan las cosas prósperamente, y al contrario al que es avaro. La Sagrada Escritura abunda en testimonios como éste: *Quien da al pobre, no se verá necesitado; quien desprecia al que pide rogando, sufrirá penuria.* (Prov. XXVIII-27).

—Por ese camino, señor Cura, creo que no llegaremos a ponernos de acuerdo.

—Lo supongo; porque estas cosas están demasiado altas para que alcancen a verlas los que tienen los ojos puestos en los bienes de la tierra. Por

eso no insisto, aunque ello sea mucha verdad, y voy a citarle otro argumento más en consonancia con sus miras. Se contiene en la carta del Prelado, de la que nos vamos apartando bastante con estas digresiones, y voy a citarle tal como esta.

—Venga, venga ese argumento.

—«¡Ay de nosotros si se rompe el vínculo de la caridad, si las manos suplicantes del obrero sin trabajo no encuentran un pecho amigo y un brazo de hermano en los ricos! Ya han resonado en las cuencas mineras voces alarmantes; ya las innumerables hojas revolucionarias han ahuyentado la paz de muchos espíritus... A las utopías igualitarias de los comunistas, no oponemos el egoísmo amparado por la fuerza. También Dios quiere la igualdad. En la hora presente, la abundancia de los ricos suple la miseria de los pobres. Esa igualdad es la única posible y necesaria. Si la rechazamos, entonces el comunismo no será sólo el enemigo del género humano al que podemos vencer; será también el azote de Dios, la cólera divina que pasa sobre un pueblo que no tuvo caridad. ¿No hemos visto en nuestros días arrasados los palacios y sumidos en la mayor miseria sus moradores? Los que antes nadaban en la opulencia no pudieron encontrar trabajo ni saciar su hambre. ¿Creeis que esas grandes calamidades que han arrasado a Europa han sido sólo la obra del hombre enemigo? No. Cuando se rompen los lazos de la caridad social, Dios parece que abandona los pueblos a su destino; porque las naciones, lo mismo que los individuos, que no cumplen con la ley del amor paterno, son despreciables y de ningún valor ante Dios y ante la Historia».

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

**Cultos.**—Continúa el rosario con el Via-Crucis todos los días a las seis y media de la tarde. El viernes, como primero de mes, la comunión de los cofrades del Corazón de Jesús y de los niños del Catecismo y los cultos de la tarde, según costumbre.

**Ayunos y abstinencias.**—Teniendo Bula obliga abstenerse de carnes todos y solos los viernes de Cuaresma; y ayunar los miércoles, viernes y sábados. Sin ella, a no ser que excuse la pobreza, obliga la abstinencia el miércoles de Ceniza y todos los viernes y sábados de la Cuaresma; y el ayuno todos los días de ella, menos los domingos ¡Cuidado con no usar del privilegio sin derecho a ello!

**Casados.**—El día 11, D. César García Cadavieco, con D.<sup>a</sup> María Luisa Ramos Roza, ambos de ésta. El día 20, D. Víctor Martínez y Martínez, con D.<sup>a</sup> Isabel Suárez Prendes; y don Mario Montoya Redondo, con doña Angeles Fanjul Cano, todos vecinos de esta parroquia. También contrajo matrimonio en San Julián de los Prados, el día 12, con D.<sup>a</sup> Ramona Pérez Rodríguez, el feligrés de ésta D. Juan Fernández Alvarez Enhorabuena.

**Fallecidos.**—El día 8, el niño de dos meses y medio, Angel Inclán Fernández, Tenderina 29. El día 10, el joven de 15 años, D. José Gallego Leonor, Tenderina 21. Y el día 13, en el Hospital, D.<sup>a</sup> Sofía Bustelo, vecina de la plaza del Marqués de Mohías. Descansen en paz y nuestro pésame a sus familias.

Muchos siguen a Jesús hasta el partir del pan; más pocos hasta beber el cáliz de la pasión.—KEMPIS.